

De un amor a Otro.

Ulrich, Guillermina.

Cita:

Ulrich, Guillermina (2014). *De un amor a Otro. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/124>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/8s6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

De Un amor a Otro

Guillermina Ulrich

“lo que nuestra práctica revela, nos revela, es que el saber inconsciente, tiene una relación con el amor”¹

Introducción

El presente escrito tiene por fin explorar la particularidad del amor en la neurosis. Con tal fin, se tomarán los aportes freudianos en los textos reunidos bajo el título “Contribuciones a la Psicología del amor”; así como también el abordaje de la temática por Lacan, sobre todo en su Seminario 20 a partir de la introducción de las formulas de la sexuación. Finalmente, se distinguirán-a partir del aporte lacaniano-dos versiones del amor.

El amor en Freud

Freud aborda la problemática del amor en los tres textos que agrupa bajo el título de “Contribuciones a la Psicología del amor”. En el primero de ellos se aboca la elección masculina de objeto, caracterizado por condiciones de amor particulares. La primera condición, titulada “el tercero perjudicado”, concierne a la necesidad de que la mujer en cuestión no sea una mujer libre, es decir que le pertenezca a otro hombre.

La segunda, refiere al atractivo que ejercen las mujeres de cuya reputación sexual pueda dudarse, es decir el “amor por las mujeres fáciles”. El papel de los celos aquí es fundamental, encontrando el amante en cuestión, la satisfacción más elevada cuanto más pueda sentirlos. Tanto en el nivel del tercero perjudicado, como el amor por mujeres fáciles, dan cuenta de la presencia del Otro al que la mujer en cuestión pertenezca o pueda pertenecerle; situando la exigencia concerniente a que para reconocerla como mujer, es preciso que sea *no-toda* del Sujeto. Así, suponer que la

¹ Lacan, J.(1976-1977): “El fracaso del un desliz es el amor”. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan. Artefactos. Cuaderno de notas. Buenos Aires, Argentina, 2008. Pág. 223.

mujer es del Otro es ya una interpretación neurótica de algo que es de estructura, vale decir que ella es *no toda*, lo que la vuelve infiel aún sin quererlo. (Miller, 1991).

Ahora bien, la explicación freudiana para las condiciones de elección de objeto es meramente edípica, por ende neurótica, y atañe a la fijación al objeto madre, cuyas características podrán verificarse en elecciones de amor posteriores. El asunto tendrá que ver con la conjunción o disyunción de dos complejos que en lo inconsciente se enlazan, vale decir, la madre y la puta. Así propone que la madre, además de madre, por el hecho de mantener comercio sexual-en el mejor de los casos con el padre- se gana el mote de mujer fácil. Es decir, la madre en tanto mujer es del Otro de entrada.

La segunda de las contribuciones, “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” presenta dos corrientes en juego: la tierna y la sensual, indicando que la fusión de ambas asegura una conducta normal. Sin embargo, sitúa la necesidad masculina de degradar al objeto para poder abordarlo sexualmente. Al respecto dice: “(...) *casi siempre el hombre se siente limitado en su quehacer sexual por el respeto a la mujer, y sólo desarrolla su potencia plena cuando está frente a un objeto sexual degradado, (...)*”². Así ubica, la degradación del objeto como lo propiamente masculino, y como medio para alcanzar la *potencia plena* con las resonancias fálicas a las que ésta alude.

La tercera y última de las contribuciones titulada “El Tabú de la virginidad” lo encuentran a Freud atribuyendo el tabú en cuestión al horror a lo femenino. Lo dice en estos términos: “*Toda vez que el primitivo ha erigido un tabú es porque teme un peligro, y no puede negarse que en todos esos preceptos de evitación se exterioriza un*

² Freud, S. (1912): “Sobre la mas generalizada degradación del objeto amoroso” (Contribuciones a la psicología del amor II), en Tomo XI, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1997. Pág. 179.

horror básico a la mujer. Acaso se funde en que ella es diferente del varón, parece eternamente incomprensible y misteriosa, ajena y por eso hostil.”³.

Finalmente, la hipótesis freudiana que se recorta, supone que el objeto perdido pone al neurótico en la búsqueda de su reencuentro, no hallando más que sustitutos de aquel primero, en una repetición que no cesa.

El amor: no-todo repetición

En su Seminario 20 Lacan propone que el amor suple la relación sexual que no hay, siendo el *almor* el modo neurótico de vérselas con esa falta. El Sujeto neurótico ama con su alma, se *enalmora*, no haciendo más pareja que con el objeto *a* de su fantasma, y todo el asunto será como pueda haber amor por un Otro.

En este sentido, el neurótico, sea él o ella, se ubica por esto del lado macho de las fórmulas de la sexuación, orientado por la perversión polimorfa hacia el partenaire. “*Mientras el alma al alma no hay sexo en el asunto.*”⁴. Sea él o ella el asunto resulta *homosexual*. Señala al respecto, que a menos que haya algo que diga que no a la función fálica, no hay ninguna posibilidad de que el hombre goce del cuerpo de la mujer, que le haga el amor; aunque esto no impide que la desee y le haga “*toda suerte de cosas que se parecen asombrosamente al amor*”⁵. Subraya entonces, un abismo entre el acto y la poesía, siendo el primero la perversión polimorfa del macho. Así, la perspectiva freudiana concerniente a la degradación del objeto amoroso no sería patrimonio exclusivo del varón, sino de todo aquel que se sitúe en la lógica masculina de las fórmulas de la sexuación. Asimismo, la interpretación hostil de lo femenino trabajada por Freud en “El tabú de la virginidad”, se lee como un tratamiento macho *lo Otro*.

³ Freud, S. (1918 [1917]): “El tabú de la virginidad” (Contribuciones a la psicología del amor III), en Tomo XI, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1997. Pág. 194.

⁴ Lacan, J. (1972-1973): El Seminario, libro 20, Aún, Paidós, Barcelona, 1981. Pág.102.

⁵ Idem. Pág. 88.

Ahora bien, es preciso distinguir el Sujeto, efecto de la concatenación significativa, situado del lado izquierdo de las fórmulas de la sexuación, del parlêtre. El primero, atrapado como la rata en el laberinto, realiza el destino que le hace el inconsciente, encadenado a las condiciones de amor que éste le pone, en la repetición de lo mismo. El encuentro, en cambio, es del orden de la contingencia y su carácter de sorpresa, de imprevisto detiene la maquinaria significativa. “(...) *no hay allí más que encuentro, encuentro en la pareja, de los síntomas, de los afectos, de todo cuanto en cada quien marca la huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual*”⁶. Distingo entonces, lo que del inconsciente hace destino, encadenando al Sujeto neurótico a sus condiciones; del parlêtre afectado por *lalengua* cuyos efectos son afectos, marca singular de la huella del exilio de la relación sexual. Estos afectos son resultado de la presencia de *lalengua* que está de entrada y articula cosas del saber que van mas allá de lo que el ser que habla soporta de saber enunciado (Lacan 1972-73). El lenguaje, en cambio, del que se estructura el inconsciente no está de inicio, sino que se construye como un saber hacer con *lalengua* materna. Hay entonces el amor que se define por ser índice no de una intersubjetividad, sino de un inter-reconocimiento entre dos *hablanteseres*, de dos *lalenguas*, que perpetúan las contingencias de los primeros años, y son el último resorte de la singularidad (Soler, 2011).

Por último me interesa subrayar un pasaje en la propuesta de Lacan que va de la contingencia del encuentro a lo necesario, como punto de suspensión al que se ata todo amor. Y es en este pasaje donde sitúa al destino y el drama del amor como efectos del inconsciente. Entiendo que éste es ya una interpretación del flechazo del encuentro contingente, y le otorga un sentido a lo que se define por escapársele.

⁶ Idem. Pág. 175.

Finalmente, si el inconsciente se define como un saber hacer con la contingencia, con *lalengua*; entiendo que el encuentro con un analista ofrece la posibilidad de que *no-toda* contingencia, *no-todo* encuentro devenga la repetición neurótica, el drama del amor.

Bibliografía

Freud, S. (1910): “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre”, (Contribuciones a la psicología del amor I), en Tomo XI, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1997.

Freud, S. (1912): “Sobre la mas generalizada degradación del objeto amoroso” (Contribuciones a la psicología del amor II), en Tomo XI, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1997.

Freud, S. (1918 [1917]): “El tabú de la virginidad” (Contribuciones a la psicología del amor III), en Tomo XI, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1997.

Lacan, J.(1972-1973): “Aun” El Seminario, libro 20. Paidós. Buenos Aires, Argentina, 1998.

Lacan, J.(1976-1977): “El fracaso del un desliz es el amor”. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan. Artefactos. Cuaderno de notas. Buenos Aires, Argentina, 2008.

Miller, J.A.: “Lógicas de la vida amorosa”. Los Ensayos. Manantial. Buenos Aires, Argentina, 1991.

Soler, C.: “La maldición sobre el sexo”. Estudios de Psicoanálisis. Manantial. Buenos Aires, Argentina, 2000.

Soler, C.: “Los afectos lacanianos”. Colección Textos Fundamentales de Psicoanálisis. Letra Viva. Buenos Aires, Argentina, 2011.